

LA PERIÓDICO-MANÍA.

*Si la soga no se rompe,
ni el nudo se desbarata,
lago habrá que cante el Credo:
lo demas es patarata.*

Lozano Torres en su Tratado ministerial de *persecutione bonorum*.

Escrito está que el que habla mal de la pera, aquel se la lleva: que nadie debe decir de esta agua no beberé; y que al que no le gusta el peregil le nace en la frente. A pesar de que nosotros los periódico-maníaticos hemos dicho constantemente, que solo trabajamos por nuestra propia utilidad, dejando gustosos á cargo de los demas publicistas el que trabajen para ilustrar: no hemos podido resistir á la tentacion de poner un parrafito de utilidad pública para excitar por supuesto la vigilancia del gobierno, como dicen todos. Allá vá.

En Madrid hay *peste*. Es interesante que se propague esta noticia por toda Europa; que la sepan, si es posible, hasta los alcaldes constitucionales de Carabanchel y Getafe; y que se tomen las medidas consiguientes á tan triste situacion. ¡Esto nos faltaba! ¡pobre España, cuántas calamidades has sufrido desde que los insurgentes de Aranjuez semi-entortaron á tu generalísimo Godoy! Dejémonos de digresiones, y vamos á lo que interesa. Sabemos positivamente que todos los periódicos estan contagiados: que algunos han muerto de repente: otros padecen una fiebre pútrida que les roe las entrañas: y otros (que son muy pocos) si andan algo tiesecillos, gracias á los impresores y libreros que los sostienen. *En la plazuela del Angel y en la calle de la Montera darán razon.*

La epidemia está declarada: las autoridades y la Junta superior de Medicina quietecitas; y esto no es bueno. Por el contrario, es urgente

acudir al remedio. Si no se hace así nos vamos á quedar sin gentes iluminativas, y tan tontos como antes, y seria un dolor. Que no lleguemos por Dios á este caso. Al remedio. Lazaretos al instante, camas, comestibles, botiquines: que conduzca la policía á esos pobres contagiados al Cerrillo de los Angeles: que no falte el vinagre y las fumigaciones; y que los médicos receten sin tasa todo cuanto quieran, excepto lavativas, que bastantes tienen ya dentro del cuerpo, sin las que tenemos que propinarles: y últimamente, que se ponga un cordon bastante grueso, pero largo, para dejar capacidad á los egrotos, y que puedan hacer egercicio por las siestas, que ahora es tiempo fresco, si acaso padecen de espesuras de humores, aunque esto no es creible.

Hemos indicado las medidas que en nuestra opinion se deben adoptar con premura. De ellas resultarán á la sociedad incalculables ventajas; y entre otras la interesantísima de pre-

servar del contagio á una porcion de periódicos futuros que ahora estan entre barreras, como los picadores en las fiestas de toros, esperando á que mueran los que lidian para salir ellos á probar fortuna.

Nosotros entre tanto cuidaremos de lo que nos toca, que es de la revista periodical. Ya hemos indicado los males, que los remedie quien pueda.

Contrageron matrimonio, con las formalidades necesarias, un cierto Procurador, con una tal doña Fulana Atalaya. Aunque eran algo viejos, y desconfiaban tener quien los heredase, hicieron una novena al glorioso san Ramon-Nonato, abogado de esta cosa, y lograron por fin y postre el consuelo de que el cielo los favoreciese con un precioso niño (hasta esto tambien, *macho* y no hembra), á quien dieron por nombre

...EL CONSERVADOR.

Periódico como sus padres; de

las mismas inclinaciones, las mismas ideas, la misma instruccion, la misma elocuencia: todo lo mismo. El *Conservador* ¿de qué?

*No sé qué te diga Anton,
tú traes el hocico untado,
y á mí me falta un lechon.*

Unos dicen que está vendido, y otros que no está comprado. Atájeme vmd. esos pabos, y concuerde esa oracion. Las obras dirán quién es Calleja. Si le pagan hace muy bien. De Dios abajo cada pobrete come de su trabajo. No es esto decir que todo lo que un hombre se imagina precisamente ha de ser cierto; pero tampoco hay razon para creer que todo debe ser falso. A nosotros nos sobra la sencillez; mas hemos visto tales cosas en el *Conservador*, que nos han hecho sospechar, que sus ideas pueden tener un manejo ambidextro. Nos parece que lleva en la derecha la lanza, y en la izquierda el bálsamo y las hilas, que hace ademan

de aplicar, y que solamente aplica cuando el herido ha muerto, ú está tan mal parado que no lo puede remediar todo el Proto-medicato. No lo decimos por malicia, sino porque creemos que este periódico camina solito. Si acaso (esto es una hipótesis) quiere conservar el sistema de antaño, no dudo que encuentre aficionados en el *cesantismo*, nombre que damos nosotros en virtud de nuestra autoridad, á todos los que antes de la Niña bonita figuraban, y despues ya no figuran. El público sabe bien, y los ciegos se lo han dicho mil veces, que

*La niña se llama
la Constitucion.*

Pero puede ser muy bien que no sean estas las miras del Conservador. No hay que dar crédito á lo que digan las malas lenguas, que parece se han desatado desde la libertad de imprenta. Mas nobles motivos podrán acaso animarlo, para

que la sociedad , que tanto necesita de luces , no se quede á obscuras , como sucedería si este interesantísimo papel llegase á faltar. El sistema que ha emprendido el tal carísimo hermano nuestro , nos parece el mas propio para consolidar las nuevas instituciones. Los otros periódicos han formado como una liga franc-masónica para venirnos exhortando siempre con la union , con la moderacion , con que se acaben los partidos , con que es necesario que todos los españoles no formen mas que una familia , y que nos abracemos y nos demos besos , y otras simplezas por este estilo. ¡Hombres débiles ! Vmd. , ciudadano Conservador , ha tomado otro camino mucho mejor. En las actuales circunstancias , para lograr que las cosas vayan como deben ir , es necesario desunir , enzarzar , formar bandos y divisiones , no dejar á nadie quieto , amenazar , perseguir , expatriar , y derramar sangre , que es el modo de que la cosa se enderece. ¡ Clarito !

La letra con sangre entra. "El hombre debe ser atroz, y su proceder de un mulo." No desmaye vmd, señor *Conservador* en su filantrópica idea. Si no tuviese vmd. bastantes materiales exhorto y requiera, y en caso necesario prevenga y mande á sus dignos colaboradores ó corresponsales los señores *Crudo*, *Juanillo Claro*, *Espanta-Tigres* y su comparsa que le ayuden en sus trabajos literarios. No empleen vmds. la pólvora en salvas, ni malgasten el tiempo en dar razones, ni adornar sus discursos con la lógica, con la crítica, ni con la elocuencia. Esas son antiguallas de las escuelas que para nada sirven. Nada de eso. Desvergüenzas en seco, que se tragan sin sentir. Si alguno, queriendo hacer alarde de literato, los impugna con reflexiones frías ó calientes, darle un buen tapa-boca; decirle que es un afrancesado, y se lo dejan vmds. patitiesto, sin que vuelva á resollar. En el caso que vmds. se vean apuradillos porque se les acabe el caudal de las in-

jurias, pueden dar una ojeadita á las preciosísimas, y nunca bastante-mente alabadas producciones de ese fraile ex-Inquisidor, que todavía vive y bebe, y pasea su gallardo continente por Madrid. En ellas hay un tesoro para la obra de vmds., una mina, que si se saben seguir sus vetas nunca se acaba: un diccionario enciclopédico de maledicencia, que es lo que se necesita. Si por casualidad estas obras no las encuentran vmds. en las librerías de Madrid, porque su raro mérito las hace escasear, no hay mas que leer á don Justo Balanza: se entiende no todo el papel, sino los epítetos que estan compilados con letra cursiva, y cada uno de ellos puede servir por epígrafe de una disertacion. Aprovechése vmds. de este consejito, y no les faltará tela.

Pero hermanos carísimos nuestros, ¿qué es lo que han hecho ustedes? ¿por qué razon su apreciable periódico, que antes estaba venal á ocho cuartos, lo han rebajado de

un golpe á seis? ¡Ay amigos, como se conoce que estan vnds. podridos en pesetas! ¡Qué envidia tenemos á vnds. nosotros sus hermanos ambrosios, que andamos alampados por descubrir la residencia de las susodichas pesetas, dando trazas de continuo, empinándonos y agarrándonos á un enlucido para poderlas atisvar, y siempre infructuosamente!

A la verdad vnds. han errado su cálculo: el meliflúo periódico que dan á luz todos los dias merece venderse á peso de oro. Las cosas mientras mas caras, mas se estiman. A buen bocado buen grito. Y es una mengua que el Mensagero, el Publicista, y tal y tal (que no tienen mas letras, ni mas papel ni mejor impresion) se despachen á ocho cuartos, y el Conservador siendo Conservador, como ustedes saben, y de lo que ustedes no ignoran, se haya abaratado.

Vean ustedes lo que ha dado motivo á lenguas maldicientes y murmuradoras, que se atreven á decir,

que ustedes estan pagados para sembrar zizaña. Nosotros no habiamos dado crédito á estas bachillerías, pero cuando hemos visto el remate de las variedades del número 52 suspendemos el juicio.

“Solo nos resta añadir (*dicen vmds.*) para desengaño de *algunos*, que *los editores* del Conservador no son impulsados por *ninguna* sociedad ni *reunion particular*: que ni el gobierno tiene influjo *alguno*, ni puede tenerlo, aunque quiera, sobre *ellos*, ni mucho menos *ningun partido*.” Esta añadidura de castizo language empalmada en el final de aquel hermosísimo discurso, con la oportunidad que se deja conocer á primera vista, nos alarma un poco; porque si ustedes han estudiado algo de leyes, como es regular, sabrán que la escusa que no se pide, acusa que es un prodigio.

Con este descuidillo que han tenido vmds. han dado alas á esos pícaros proclamadores de la concordia, que siempre estan apestándonos con

sus ideas *confraternizadoras*, para que desconfiando de su buena fe anden de corro en corro publicando que llegará un día en que el Conservador, aunque se ofrezca *gratis*, y aunque use de las tretas de la Cotorrita Constitucional, vistiendo todas las esquinas de Madrid con anuncios en carteles verdes, encarnados, pajizos y azules, no habrá quien quiera leerlo.

Lo que sentimos nosotros es la baja del precio. ¡Dos cuartos de un porrazo! Este es un ejemplo dañino; porque si los compradores se conciertan y estan remolones hasta que abaratemos tambien, nos harán la forzosa. Vmds. que son ricos, y tienen quien les dé la mano, pueden hacer esa gracia; pero los Periódico-maniáticos estan algo escasillos de moneda, y solos como el espárrago, sin mas amparo que el de Dios y las buenas almas aficionadas á novedades. Qué bajase la cólera el Pobrecito Holgazan, cuyas insípidas cartas se apolillarán por falta de

salida, vaya en hora buena ; ¡pero el Conservador! El Conservador, mientras haya tabernas en España, será buscado, apetecido, deseado, leído, estudiado, aplaudido, elogiado, y lo que es mas que todo, conservado con el mismo aprecio que la Atalaya de la Mancha, su bendita Madre, (¡y qué buena cristiana era la señora!) Estas obras, que ademas de inmortalizar los nombres de sus genitores, llenarán de asombro á la posteridad, la menor ventaja que han producido hasta ahora ha sido desterrar de los mostradores de las indicadas tabernas, y de las tiendas de abacería, aquellas tristes historias de Carlo-Magno, Pierres, y rey don Pedro de Portugal, que corrió las siete partidas del mundo, las cuales no hacían mas que excitar á compasion los corazones de sus lagrimosos lectores que lloraban, delectreaban, mascaban, y se dormían todo á un tiempo. Tales daños se han remediado, gracias á Dios, con estas obrillas, que hacen á los hombres iracun-

dos y crueles, como deben ser los españoles.

Lo dicho sea dicho por via de introduccion, introito, prefacio, prólogo, ó salutacion al panegírico que tenemos dispuesto á este carísimo hermano periódico, en el cual se harán patentes las excelencias, virtudes y anti-raciocinios que ha estampado en su amabilísimo papel. Entonces será ella. Nos veremos, señor Conservador..... Nos veremos. Hasta otro dia.

LA COTORRITA CONSTITUCIONAL.

El que quiera ver los dos números publicados afloje una peseta, y despues que los haya leído nos contará un cuento. Entre tanto se lo contaremos nosotros.

Cierto fraile perdia los estribos en tratando de usar diminutivos; porque con esto el pobre se creía que á todo su auditorio enternecia,

*Dia de san Antonio predicaba
y el sermon de este modo comenzaba.
"Sabed hermanos que san Antoñico
cuando marchaba por su caminico"
Escuchando esta frase, de repente
se salió de la iglesia un imprudente
diciendo, no será mal borriquito
el que oiga rematar tu sermoncito.*

Apliquemos esto á la Cotorrita, chiquita y maldita.... razon tenemos para tratarla con tan poca caridad. Lloraremos eternamente nuestros 34 cuartos, que valiera mas haberlos empleado en sufragio de nuestros hermanos los periódicos difuntos, ó en nisperos, que al fin son cosa de alimento; pero ya se ve, ¿quién no habia de pecar al ver la priesa con que los carteles de tan diversos colores entapizaban las esquinas. Somos hombres y débiles, y caimos tambien en la tentacion. Alerta, señores lectores. De los escarmentados se levantan los avisados. No hay que fiarse en la suntuosidad de los anuncios, ni creer los dicharachos

de los ciegos. A la puerta del sol, y por cuatro desdichados maravedises se coge el desengaño. Contra el vicio de inventar cosas extrañas para sacar dinero petardeando, la virtud es echar un nudo mas al bolsillo, ó dos, ó mas, como lo hacen los niños de escuela con los calzoncillos cuando esperan la desatacadura.

¡Qué gracia tiene el gastarse un hombre ciento treinta y seis maravedises por dos Cotorritas que no hablan mas que disparates, cuando se pueden comprar vivas por el mismo dinero, llevarlas al colegio de Sordos-mudos, y á la vuelta de un par de años hablarán el griego, y si fuere necesario explicarán la Constitucion tal vez mejor que el Universal!

¡Vaya sobre que el animalito se conduce graciosamente, sin desmentir su especie! ¡Con qué travesura hace sus escapatorias de la casa, dejando á todos sumergidos en el mas vivo dolor! ¡Y el pícaro galleguito que la deja escapar? Es interesante

y de mucho gusto todo lo que co-
torrea. Vuelve por fin , y si no trae
el ramo de oliva , va vomitando tan-
tas listas , como un jugador de ma-
nos saca pelotillas debajo de los cu-
biletos. Allí es ver nombres y apelli-
dos de sugetos condenados á presi-
dio , desterrados , multados , apercibi-
dos , &c. ¡ Precioso animalito ! Aun
le faltan otras listas que ensartar.
Regularmente tendrán el gusto los
que lean los números sucesivos (que
no seremos nosotros como no nos
los presten) de saber los que infor-
maron en las tales causas , los que
declararon , los jueces , los escriba-
nos , los fiscales , los procuradores ,
los agentes , los tutores y curadores
ad litem : si hubo embargos y almo-
nedas : los precios en que se tasaron
y remataron los efectos ; y en fin ,
cuanto debe saberse en la materia
con la mayor prolijidad. ¡ Dios te li-
bre de mal , precioso animalito ! Se-
ñores : si valen sus orejas seis mara-
vedises en un día de buena venta ,
que no seamos nosotros periódico-

maniáticos. La lectura de la tal Cotorrita es menester tomarla por la madrugada en ayunas , para evitar que perjudique á la salud. Y el que tenga tal tragadero que se la engulla toda , bien puede ser pescador de caña , y pretender destino en las fábricas del plomo.

Tambien será útil recitarla á los que padezcan insomnios. Cualquiera que al empezar á oír las listas se sople en la cama , cuente por seguro que el señor Morfeo le cerrará los párpados con blandura , y que no tendrá necesidad de jarabe de meconio. Agur, señora Cotorrita, charle vmd. todo lo que quiera ; pero llame vmd. á su abuela , ó al gallequito que la escuchen , pues nosotros no llevaremos otro petardo. A Dios tambien tú , peseta , que tan inicuamente dejaste el nido en que debieras permanecer.

EL UNIVERSAL,
OBSERVADOR ESPAÑOL.

Tomamos otra vez en nuestras manos pecadoras el número 4.º del Universal. El artículo América española es capaz de saciar al mas hambriento literato. Debían los maestros de primera educacion procurar que lo tomasen de memoria todos sus alumnos, porque en él se encuentra un tesoro. Gramática pura, lenguaje escogido, conceptos sublimes, reflexiones hondas. Allí no hay que buscar hueso ni desperdicio, todo es carne mollar. Oigase con atencion; estírense las cejas, y ábrase bien la boca.... "Tan distantes estan aquellos tumultos de ser una *produccion* de los pueblos *oprimidos* contra los perversos que los *oprimian*, que *es contrario* diametralmente la realidad de lo ocurrido. Las *turbulencias* de la América *es* el colmo del despotismo y de la *opresion*: los *antiguos opresores* echaron el resto de su inhumanidad

y barbarie , apoderándose del supremo mando de aquellos países. No por que haya despotismo y vejaciones se ha de creer que *cualquiera trastorno* es de los oprimidos contra los opresores ; ¿ por qué no ha de ser de los *opresores* contra los *oprimidos* para *oprimirlos* mas y mas ? ” Lo dicho dicho , y esto que va dicho lo ha dicho el Universal Observador español. Dejemos las concordancias de *realidad contrario , turbulencias es* (zapatos blancas y medias negros). Dejemos la multitud de *opresores* y *oprimidos* por la *opresion* , y vamos al concepto.... Y dice bien : ¿ por qué se ha de decir que el hombre , sufriendo garrotazos , se ha de sublevar con la dañina intencion de quitar el palo de la mano del que los descarga ? Pues no faltaba mas... Esto no está en el orden , ni es regular. ¿ Cuánto mas verosimil será que el mismo garrote , repitiendo con frecuencia la dosis de solfeos , se tumultue contra las espaldas recipientes ? Esto debió suceder , segun nos

dice el Universal. ¡Qué lógica! ¡qué
 sindéreis! ¡qué crítica! ¡qué instruc-
 cion...! Al fin hombres de carrera.
 ¡Qué tranquila quedaria la concien-
 cia de los catedráticos cuando les
 franquearon las certificaciones de
 aplicacion y aprovechamiento! ¡Qué
 me los dices, pares ó nones? Pares.
 Acertaste. Baste por ahora de Uni-
 versal. Dejémosle en paz, con la pro-
 texta ordinaria de hacerle sus visiti-
 cas con frecuencia; y por despedida
 digamos con devocion y ternura:

*Mientras mas, y mas, y mas
 en las manos te tomamos,
 mas y mas, y mas y mas
 Universal, te admiramos.*

MADRID:

IMPRENTA DE COLLADO.

1820.

